

# INFORME AL PLENO DEL C.C. DEL PARTIDO COMUNISTA

3154

## PARA VOLTEAR A PINOCHET EL UNICO CAMINO ES EL ENFRENTAMIENTO CONTINUO Y ASCENDENTE



- No habrá gradualismo ni apertura: Pinochet no se irá por si solo.
- El imperialismo busca una salida "de componenda" entre la dictadura y la oposición burguesa.
- El retorno a la democracia sólo puede lograrse por la fuerza del pueblo expresada de múltiples maneras.
- "Con las Fuerzas Armadas no nos anima ningún espíritu de venganza, sino de justicia".
- "Debemos prepararnos para el enfrentamiento decisivo".
- "Lejos de nosotros está la estrechez sectaria, el putschismo o el aventurerismo".

La histórica tarea de liberar a Chile del fascismo exige un esfuerzo superior de la vanguardia, de sus cuadros de dirección y de cada uno de sus militantes, sea que estos luchen en el país o en el exilio. La responsabilidad del Partido es muy grande, habida cuenta del prestigio y la influencia que tiene entre las masas y de su gravitación política en la situación del país.

Debemos discutir la forma de cómo ponernos más a la altura de esta responsabilidad y establecer, de acuerdo a nuestra línea política, las directrices que nos permitan contribuir lo más efectivamente que podamos a la caída de la dictadura, mejorando la correlación de fuerzas en favor del pueblo. Partiendo de las resoluciones de nuestra histórica Conferencia, debemos opinar sobre las formas y la envergadura que pensamos debe adquirir el combate de las masas para echar a Pinochet y ser plenamente consecuentes con las resoluciones que se adopten al respecto.

Como se ve, hemos puesto de inmediato en el centro de la discusión el problema medular es decir, la cuestión de que más hacer para echar a Pinochet, de como elevar y desarrollar el combate para que el pueblo obtenga lo más pronto posible la victoria sobre el fascismo. Pero, antes, es preciso hacer un análisis de la situación.

El régimen trata de salir de la grave crisis política en que se halla sumido e intenta detener la marea incontenible de las masas y de contrarrestar los éxitos alcanzados por las fuerzas opositoras. Con tales propósitos opta por el único camino que era de prever, el de implantar la represión en un grado mayor, imponiendo el Estado de Sitio; el cual se suma a todas las disposiciones coercitivas ya existentes.

### LUCHA DE MASAS Y ACCION COMUN PARA DERROTAR AL FASCISMO

Las grandes movilizaciones populares y, en especial las jornadas de septiembre, la protesta del 29 de octubre y el Paro del 30 del mismo mes, mostraron palpablemente que la victoria sobre el fascismo sólo puede lograrse a través de la lucha de masas y de la acción común de toda la oposición.

Pinochet, como fiera acorralada, echa mano de todos sus recursos en el afán de retrotraer la situación a los primeros días de la dictadura, para seguir imponiendo por la fuerza su nefasta política económica, que

beneficia sólo a los grandes consorcios, y al imperialismo y mantenerse en el poder por lo menos hasta 1989.

Al implantar el Estado de Sitio, concebido como un instrumento en su guerra contra los chilenos, la dictadura ha dispuesto la censura sobre todos los medios de comunicación y la clausura de revistas y periódicos. Opositores, con la siniestra intención de que los brutales operativos bélicos contra las poblaciones, las detenciones, torturas y relegaciones y los crímenes cometidos, pasen desapercibidos ante el país. Al mismo tiempo, acalla toda protesta y trata de hacer creer que existe beneplácito por el Estado de Sitio e, incluso, que hay un alto grado de cooperación con las fuerzas represivas.

Pinochet, Gordon, Paredes, Guillard y otros generales, con el obsecuente apoyo del cínico Ministro Jarpa, han dispuesto la movilización de todos los efectivos militares, han llamado a los reservistas para cumplir funciones policiales y acordaron ampliar en 2 mil plazas la planta de carabineros. En el operativo contra el campamento "Silva Henríquez", que no tiene más de 20 mil habitantes, participaron arriba de 3.500 efectivos de las diversas ramas de las instituciones armadas, dirigidos por la CNI, premunidos de armamento pesado, tanquetas, helicópteros y otros medios sofisticados de guerra. Se ordenó a los efectivos militares, de carabineros y de investigaciones actuar en la madrugada y con el máximo de brutalidad. Los agentes de civil no sólo destruyeron los enseres modestos, sino que, además, robaron todo lo de valor que hallaron a su paso. Encontraron un "fabuloso arsenal", compuesto por un par de revólveres viejos, según ellos una metralleta, linchacos y objetos cortantes. Con este ridículo descubrimiento tratan de justificar el terror y la violencia desatada para aplastar la lucha de las masas.

En vísperas de la protesta y paro de los días 27 y 28 de noviembre se llevaron a cabo numerosos operativos, no sólo en los casos ya citados del Campamento "Silva Henríquez" o la población "La Victoria", sino también en "La Legua", "Lo Hermida", "Villa Frei", "San Gregorio", las torres de "Fleming con Tomás Moro", "Santa Julia", "Villa Eyzaguirre" y muchas otras poblaciones, los que tuvieron como objetivo principal atemorizar a la gente. A ello se sumó, en esos mismos días, la dislocación de tropas en todos los puntos neurálgicos de la capital y otras ciudades, la presencia de tanques y tanquetas en las avenidas

aledañas a las poblaciones, los vuelos rasantes de helicópteros artillados, el patrullaje permanente de las calles por efectivos militares y el registro masivo de vehículos y personas en la vía pública. Santiago y otros centros urbanos daban la imagen de que Chile era un país invadido y ocupado por fuerzas armadas extranjeras. El hecho más significativo y promisorio es que, a pesar de todo este despliegue de fuerzas militares, que sólo se asemeja al del 11 de septiembre de 1973, el pueblo presentó y dio batalla a la dictadura. Esa fue una jornada memorable que hay que medirla ante todo cualitativamente. Por primera vez bajo Estado de Sitio, se efectuó una protesta. El terror fascista no logró impedir la sonajera de cacerolas, el levantamiento de barricadas, la detonación de bombas, las marchas, fogatas, el reparto de millones de proclamas y palomitas, los enfrentamientos con la policía, las manifestaciones estudiantiles, las paralizaciones, viandazos y otras expresiones de repudio al régimen en numerosas industrias.

#### **TERRORISTA ES LA DICTADURA Y EL PRIMER TERRORISTA ES PINOCHET**

Pinochet sigue empeñado en cambiar el curso de los acontecimientos. A tal fin responden, además de lo antes relatado, los asaltos de que han sido objeto las sedes del Movimiento Democrático Popular y del Bloque Socialista, de la Federación Minera, de la Confederación de la Construcción y de la Confederación Campesina "El Surco", la relegación de centenares de dirigentes políticos, sindicales, poblacionales y estudiantiles, la reapertura del campo de concentración de Pisagua, la suspensión de clases en las Universidades y el término anticipado del año académico en la mayoría de ellas.

Pinochet, Jarpa y el caradura de Cuadra sostienen que las medidas represivas que han aplicado están dirigidas a detener lo que ellos llaman la escalada terrorista. Mienten. No hay otra escalada terrorista que la que ellos ponen en práctica. Terrorista es la dictadura y el primer terrorista es Pinochet en persona.

Se jactan, también, de haber detenido la violencia y haber llevado la tranquilidad al país. Nueva mentira. No han hecho otra cosa que intensificar la violencia contra el pueblo y llevar mayor intranquilidad al seno de la abrumadora mayoría de los hogares chilenos.

La estricta verdad es que hemos llegado a

una situación tal en la que la dictadura no puede mantenerse en pie sin recurrir a la violencia, al terror, a la represión sistemática. El dictador y otros voceros del régimen, lo han reconocido al decir que debían recurrir al Estado de Sitio y sus derivados porque no podían permitir que la situación se desbordara. En otros términos, no han hecho sino reconocer que la lucha del pueblo venía amenazando la estabilidad del régimen y que, por ello, han decidido acentuar las medidas represivas. Lo que no han dicho ni dicen es que, a esta altura de los acontecimientos, no hay medidas represivas que puedan salvarlos de la derrota.

La dictadura no salió fortalecida de la jornada de los últimos días de noviembre. No ha ganado la adhesión de nuevas fuerzas y ni siquiera ha recuperado alguna de las que ha perdido.

El recrudecimiento de la violencia y del terror fascista ha levantado una ola de condena en el mundo entero. Diversos gobiernos del propio mundo capitalista han expresado su desacuerdo con los rumbos aún más represivos que ha tomado la dictadura. El categórico voto de repudio aprobado por duodécima vez en la ONU es una clara demostración del pesado clima internacional que rodea a la tiranía.

#### **EL IMPERIALISMO YANQUI MANIOBRA ASUSTADO**

El imperialismo norteamericano ve con preocupación el curso que toman los acontecimientos en Chile. Se da cuenta que el régimen de Pinochet está condenado a muerte, que es incapaz de enfrentar la crisis económica, que políticamente sigue perdiendo terreno y que existe la posibilidad real de un estallido de la ira del pueblo y de una salida revolucionaria. Ante ello, intercede en favor de una salida de componenda entre la dictadura y la oposición burguesa. A eso vino, después de la jornada de protesta y paro del 27 y 28 de noviembre, el subsecretario adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Jaime Michel, quien se entrevistó con el canciller subrogante, Sergio Covarrubias, con Onofre Jarpa, con dirigentes de la Alianza Democrática y del Acuerdo Democrático Nacional (ADENA), entre otros.

En medio de palabras de buena crianza acerca de que Estados Unidos no interviene en los asuntos de otros países, Michel "vendió su pomada". Según los antecedentes que recibimos de participantes a algunas de las reuniones que tuvo, planteó sacar del centro el escenario político lo que

él llamó "el enfrentamiento entre Pinochet y el Partido Comunista". Propuso, además, crear una multipartidaria sin los comunistas y elegir o designar un parlamento térmal en 1985, llevar adelante las leyes políticas y dejar a Pinochet hasta 1989 si acepta estas ideas.

El tipo no venía a informarse, pues estaba bastante informado, sino a transmitir las opiniones del Departamento de Estado. No obstante, apareció interesado en conocer la opinión que se tenía de los comunistas y asintió cuando algunos de sus interlocutores le expresaron que, en cualquier caso, los comunistas deberían tener reconocimiento legal en un futuro régimen democrático. Pero esta versión debemos tomarla con beneficio de inventario, pues puede estar destinada a debilitar nuestro rechazo a toda intervención imperialista y a una solución conciliadora.

Ya en septiembre de 1980, en vísperas del llamado "plebiscito" en que Pinochet impuso su constitución fascista, nuestro Partido, a través de su Secretario General, expresó los siguientes conceptos. "Según vemos las cosas —dijo entonces el compañero Corvalán—, la tiranía fascista no ha podido ni podrá hacer de los chilenos un pueblo de borregos. Los días que vienen son de luchas arduas, difíciles e inevitables. Para imponer su política, Pinochet seguirá reprimiendo. Y el pueblo, para defender sus derechos, seguirá combatiendo".

Los acontecimientos se han venido desarrollando de acuerdo a este pronóstico, y todo indica que continuarán desenvolviéndose e intensificándose de tal manera. Ya que Pinochet no cede ni va a ceder y se halla decidido a mantenerse en el poder a cualquier precio y, de otro lado, ya que el pueblo no está dispuesto a soportar más la tiranía y el hambre y tiene la firme voluntad de echar abajo la tiranía al más corto plazo posible, lo más probable es que las cosas seguirán el curso del enfrentamiento continuo y ascendente, incorporándose a la lucha antifascista cada vez más fuerzas.

### EL CAMINO MAS CORTO ES EL DEL ENFRENTAMIENTO RESUELTO

Los comunistas pensamos que, sobre la base de la lucha combativa y de la acción común de todas las fuerzas democráticas, el camino más corto para terminar con la tiranía es, precisamente, el camino del enfrentamiento. Es también, el que ofrece las mejores posibilidades para que a la derrota del fascismo el país entre a un

período de profundos cambios en la estructura del estado y en todos los aspectos para crear un régimen democrático avanzado con vista al socialismo.

En estas circunstancias, cuando se agudizan las contradicciones y surge la posibilidad real de una aplastante derrota del fascismo ligada a un profundo cambio revolucionario, cuando están en evidente peligro los intereses y las posiciones del imperialismo y de la oligarquía, surgen o resurgen, en diversos grados, las tendencias conciliadoras en el seno de la oposición burguesa. De ahí que en el seno de la Alianza Democrática, además de los partidos del llamado Acuerdo Democrático Nacional, tengan alguna acogida las recetas del Departamento de Estado, de las cuales fue portador el subsecretario para asuntos Latinoamericanos Jaime Michel.

Por otra parte, no pocos dirigentes de la oposición, incluso del Movimiento Democrático Popular, han sacado falsas conclusiones a raíz de la implantación del Estado de Sitio.

Como todos sabemos, en la lucha hay altos y bajos y, además, siempre debemos ver si la apariencia calza con la esencia. Aquellos de nuestros aliados que no tienen en cuenta estas verdades suelen caer en la "depre" cada vez que las cosas se complican o el enemigo aparece más fuerte.

Algunos han llegado al extremo de afirmar que el Paro del 30 de octubre o el triunfo en la FECH son culpables del Estado de Sitio.

De nosotros depende, principalmente, en la medida que seamos capaces de llevar adelante nuestra política, la derrota de las tendencias conciliadoras, el desarrollo pujante de las luchas, la acción unida de toda la oposición y el paso a la etapa de los enfrentamientos decisivos con la dictadura.

### LA CRISIS ECONOMICA NO TIENE SALIDA BAJO EL FASCISMO

A pesar de todos los anuncios oficiales, la crisis económica a que la dictadura fascista ha conducido al país, se extiende y profundiza. La devaluación monetaria de septiembre pasado, impuesta por la banca extranjera y el Fondo Monetario Internacional, ha provocado una indignante ola de alzas, ha reducido todavía más los ya escuálidos ingresos de los trabajadores, y las ventas del comercio. Las condiciones de vida de las masas populares de la ciudad y del campo continúan agravándose. La

cesantía, sigue en niveles extremadamente altos.

Los pronósticos para 1985, que hacen economistas de diversas tendencias y muchos empresarios, son sombríos y sin perspectivas de recuperación.

Pinochet, una y otra vez ha repetido que el origen de las dificultades económicas que sufre el país está en la recesión económica del capitalismo internacional. Lo que no dice es que la causa principal de la crisis está dada por la dominación y el saqueo imperialista y por el parasitismo de la oligarquía financiera chilena. Una expresión de este saqueo y parasitismo es la inmensa deuda externa contraída por el régimen y los grupos económicos, los que han sacado del país entre 7 mil y 10 mil millones de dólares que mantienen depositados en bancos extranjeros.

La superación de la crisis de estructura ha pasado a ser una necesidad apremiante. El endeudamiento externo constituye una sangría gigantesca, que el país es incapaz de absorber. El sólo pago de intereses de la deuda supera con largueza las exportaciones de cobre, principal riqueza nacional. El servicio total de la deuda —amortizaciones de capital y pago de intereses, sin renegociación— son mayores que el total de las exportaciones chilenas. La política del capital financiero imperialista hacia Chile —expresada, sobre todo, a través del Fondo Monetario Internacional y la banca acreedora— y que es seguida cerradamente por la dictadura, consiste en colocar toda la economía nacional en función de la deuda externa. En estas condiciones, Chile, en los últimos años, está exportando capitales en términos netos, en beneficio, ante todo, del capital financiero imperialista. Los préstamos concedidos por el Fondo Monetario Internacional y la banca internacional en los hechos no ingresan nunca al país, ya que son destinados al pago de intereses de la deuda externa.

Chile es, a la vez, el país latinoamericano que desde 1970 ha experimentado un mayor deterioro en los términos de intercambio. Hoy se requiere multiplicar por tres las cantidades exportadas hace 14 años atrás, para poder importar el mismo volumen de mercancías.

El parasitismo del capital financiero se ha manifestado, desde enero de 1983, concreta y brutalmente con los aproximadamente 6 mil millones de dólares destinados por la dictadura, según sus propias cifras, para intentar impedir la quiebra del sistema financiero y tapar hoyos de los grandes grupos económicos.

Las contradicciones provocadas por el saqueo imperialista y el parasitismo del capital financiero y las políticas aplicadas a partir de ellas reducen extraordinariamente el campo de maniobra del régimen y traban la recuperación de la economía.

### DESVERGONZADA DEMAGOGIA PARA ENGAÑAR AL PUEBLO

Ante las exigencias del imperialismo, a través del Fondo Monetario Internacional y de los bancos acreedores, Pinochet, mediante la devaluación del peso, obliga a pagar a los trabajadores, a los pequeños y medianos empresarios, manteniendo los sueldos bajos, reajustes por debajo del alza del costo de la vida y reduciendo al mínimo la inversión fiscal. Más encima, el régimen ha aprobado una ley para echar mano de los fondos previsionales en favor del capital monopólico y el ministro Collados ha tenido la desvergüenza de anunciar la implementación del "capitalismo popular", destinado a esquilmar a mucha gente modesta en beneficio de la banca privada, de los grandes consorcios y del imperialismo. Estos son los privilegiados del régimen y siguen siendo sus principales sostenedores.

La lucha por la salida de Pinochet y por la democracia, reviste un carácter antiimperialista y es la principal expresión política de la contradicción de la nación chilena, de una parte y, de la otra el imperialismo norteamericano y sus socios y lacayos internos.

El Informe a nuestra Conferencia Nacional dice: "El fascismo ha precipitado a la Nación chilena a un hoyo del cual sólo podrá salir mediante un viraje de 180 grados, que contemple medidas tan indispensables y tajantes como la suspensión del pago de la deuda externa". Esto no lo puede hacer Pinochet. Por el contrario, su preocupación esencial y las de sus colaboradores de turno, Collados y Escobar entre otros, es juntar plata para pagar por lo menos los intereses de la deuda externa, que son del orden de los 2.000 millones de dólares al año.

El país se encuentra ante la disyuntiva de seguir pagando la deuda externa contraída por los grupos económicos o suspender el pago de dicha deuda para reactivar la economía.

Como se ha dicho, es de toda evidencia que la dictadura es incapaz de tomar esta última medida y, por lo tanto, ella no puede darle salida a la crisis global que afecta al país. Sólo un gobierno democrático

co que represente los intereses de los chilenos puede optar por la suspensión del pago de la deuda externa.

Por eso, partiendo de los más diversos intereses y preocupaciones, en todos los sectores afectados por la dictadura, que constituyen la mayoría inmensa de la nación, prevalece la convicción de que los problemas sólo tienen solución a través del cambio de régimen, de la salida de Pinochet, del retorno a la democracia.

Estos son, por lo tanto, los principales objetivos movilizados y unificadores que siguen a la orden del día y en torno a los cuales se anudan todas las reivindicaciones sociales y democráticas.

En la aplicación de su nefasta política económica, la dictadura no sólo ha lesionado profundamente los intereses de los asalariados. También ha afectado a sectores empresariales que en un comienzo la apoyaron sin reservas.

### CONCESIONES INTRASCENDENTES A LOS SECTORES EMPRESARIALES

El dictador y su ministro del interior, se han empeñado en detener la erosión de la base social de la tiranía, se han jugado por reconquistar el apoyo del pequeño y mediano empresario del comercio y del transporte y por afianzar sus posiciones en los sectores industriales, agroindustriales y frutícola. Con este fin, le han hecho una y otra concesión a los primeros, en tanto que a otros grandes capitalistas los favorecieron con la devaluación del peso, y el alza de aranceles. Los éxitos que obtuvieron en este campo han sido pasajeros. Entre los comerciantes y transportistas permanece viva la tendencia a unirse a los trabajadores en la lucha por sus intereses comunes, a la vez que entre los capitalistas de la industria y los rubros dedicados a la exportación ha reaparecido el descontento y la inseguridad y menudean las críticas por las restricciones del mercado interno, las altas tasas de interés y los aranceles parejos.

De lo antes expresado, se deduce que la moratoria del pago de la deuda externa, consigna antiimperialista levantada por el MDP, y la lucha de los trabajadores por mejores salarios y sueldos, en contra de las alzas y por una efectiva reactivación económica, interpretan los intereses de la mayoría nacional.

Esto es tan cierto que hasta algunos adeptos al régimen, como el repugnante Jaime Guzmán, para no aparecer de espaldas al país, hablan de la necesidad de

un cambio de actitud ante la deuda externa. En el campo de la burguesía no son pocos los que plantean que, al pago de esa deuda no debe destinarse más del 25% del valor de las exportaciones. Otros hablan de que el Estado debe dejar de avalar la deuda de los grupos privados. Al mismo tiempo, el presidente de los industriales metalúrgicos se pronuncia por cierto mejoramiento de las remuneraciones, a fin de ampliar el mercado interno a la producción nacional.

Pinochet ha anunciado la concesión de una migaja de reajuste para los servicios públicos y las Fuerzas Armadas, la que favorecerá, como siempre bajo este régimen, a los sueldos más altos, es decir, a ejecutivos, gerentes y generales, así como a ministros y subsecretarios. La inmensa mayoría de los trabajadores, con sus derechos sindicales conculcados, quedarán al margen de esta disposición.

Las exigencias por reajustes de sueldos y salarios, se ponen cada vez más a la orden del día y pueden y deben alcanzar un gran desarrollo. Sólo la lucha de los trabajadores y de todos los sectores afectados por la política económica antinacional de Pinochet, podrá poner fin al estado de miseria en que se encuentra gran parte del pueblo y que constituye un drama nacional.

### LA DICTADURA BUSCA DAR IMAGEN DE ESTABILIDAD

Se esfuma el sueño dorado del dictador de reactivar la economía mediante la inversión extranjera.

El recrudecimiento de la represión fascista, destinada también a garantizarle a la banca internacional de que la dictadura constituye un régimen estable, donde las inversiones son seguras, sólo consiguen el efecto contrario y aparece en el concierto internacional como una prueba de su debilidad, una muestra de que para mantenerse en pie necesita amenazar, tomar medidas coercitivas, seguir con la represión, detener, torturar y asesinar, amordazar a la prensa y hasta atacar a la Iglesia, con acciones tan viles como el asesinato del padre Jarlan, la voladura de parroquias con bombas puestas por oficiales del Ejército, la prohibición de sus actos, la expulsión del Vicario de la Solidaridad Ignacio Gutiérrez, la detención arbitraria de sacerdotes y religiosos y el silenciamiento de la voz de sus obispos.

El ascenso de la lucha del pueblo gravita decisivamente en toda la situación y, en especial, en el comportamiento y en la toma

de decisiones de las clases, capas sociales y partidos políticos.

La acción cotidiana de masas, la decisión de pelea de vastos sectores del pueblo que aplican variados métodos de lucha y hacen uso de diversas formas de violencia; el crecimiento del prestigio y de la influencia de nuestro Partido y de sus Juventudes Comunistas, el afianzamiento y desarrollo de las posiciones más unitarias y combativas que sostienen otros sectores políticos, como el Partido Socialista, el MIR y la Izquierda Cristiana y, en particular, la presencia y la autoridad del Movimiento Democrático Popular, demuestran que el pueblo quiere el más pronto fin de la dictadura y, a la vez, el paso a un régimen democrático avanzado que erradique por completo el fascismo, remueva sus bases materiales, adopte medidas de fondo para cambiar las estructuras del Estado y lleve a cabo profundas modificaciones económicas y sociales.

El mayor peso que han tomado las fuerzas revolucionarias obliga a definir posiciones y decanta las aguas. Por ejemplo, ya es claro que la ley sobre partidos políticos no tiene porvenir. No es ni será aceptada por ninguno de los partidos de oposición y, en definitiva, no podrá ser dictada ni funcionar para los menguados partidarios del dictador. Los miembros de la Junta de Gobierno, que constituyen el poder legislativo más pintoresco y aberrante del mundo, han estado perdiendo el tiempo, han escrito en la arena o han arado en el mar. Sus leyes políticas no tienen destino.

La obcecada postura de Pinochet, que sólo ve la posibilidad de sostenerse en el poder acentuando la represión y fortaleciendo su aparato terrorista, y su rechazo al más mínimo cambio de itinerario de su llamada "Transición a la Democracia", que no es otra cosa que la institucionalización plena del régimen fascista, no cuenta siquiera con el apoyo de la totalidad de sus escualidos partidarios, que en su mayoría se inclinan por las concesiones.

### LAS CONTRADICCIONES INTERNAS CORROEN AL REGIMEN

La lucha de las masas acentúa las contradicciones al interior del régimen, las que se expresan en la crisis política que lo afecta y que comenzó a conocerse con la renuncia del gabinete a principios de noviembre. Esta crisis aún no toca fondo. De momento está por definirse la suerte de

Escobar, cuyas diferencias con Collados son archiconocidas.

Gran parte de los partidarios que ayer tenía el régimen han hecho "mutis por el foro", se sitúan en una posición crítica o se pasan a la oposición. Una muestra de este fenómeno es la renuncia del "marqués" Bulnes al Consejo de Estado.

El general Matthei, que salió a la palestra sosteniendo la idea de una apertura limitada y la posibilidad de un diálogo de la civilidad con los jefes de las FF.AA, se ha visto obligado a dar marcha atrás e incluso a hablar de Pinochet como Presidente hasta 1989. No obstante la procesión va por dentro. Es un hecho incuestionable que a Pinochet no le gustaron las referidas declaraciones de Matthei. Es sabido que los miembros de la Junta, a excepción de Benavides, no concordaron plenamente con las medidas que el dictador quiso poner en práctica en los días que dictó Estado de Sitio. Además, es conocido el hecho de que a la Marina y al propio Merino no les gusta la solución que se le dio al diferendo austral con Argentina.

Los grupos políticos más afines al régimen, capitaneados por Willoughby, Sergio Fernández, Jaime Guzmán y otros pájaros de cuenta, están asustados por el alza y combatividad de la lucha del pueblo y, tratando de enfrentarla, cierran filas en torno al dictador, apoyan sus medidas represivas y, a la vez, le aconsejan descomprimir la caldera social eligiendo o designando un Congreso el año próximo y hasta permitiendo el retorno de más exiliados. Jaime Guzmán ha dicho en reiteradas ocasiones que la vuelta al 11 de septiembre sería un grave error político.

El 4 de octubre, en el Club de la Unión, el tirano, en una de sus entrecortadas y reveladoras improvisaciones, dijo francamente: "Me doy cuenta que soy el único que pelea"... "Nadie sale a la palestra, nadie a la prensa a luchar de frentón". Poco antes, con estricto criterio militar, había expresado: "Nuestra gente tiene temor. Da la impresión de que todo lo que se había ganado se está perdiendo y, cuando uno ve que sus fuerzas están en repliegue debe iniciar una ofensiva para retomar el curso de la acción".



NO HABRA GRADUALISMO NI  
APERTURA  
A PINOCHET HAY QUE HACERLO  
CAER

Este intento de retomar el llamado curso de la acción, se ha plasmado en la imposición del Estado de Sitio. Pero sólo los más contumaces enemigos del pueblo, que se la juegan por prolongar el reinado de Pinochet, para salvaguardar sus privilegios, pueden estar de acuerdo con esta medida. El aumento de la represión concita la repulsa general de la ciudadanía y eleva el odio del pueblo hacia los opresores. La implantación del Estado de Sitio ha provocado mayores contradicciones al interior del régimen y de las propias Fuerzas Armadas.

La nueva situación creada sólo viene a confirmar los planteamientos de nuestro Partido en relación de que no habrá gradualismo ni apertura. Pinochet no se irá por sí sólo; hay que hacerlo caer. No puede haber diálogo con él, no hay otro camino que el de la unidad y la lucha resuelta.

En el campo de la oposición se perfilan hoy más claramente, dejando en descubierto su esencia de clase, los dos proyectos básicos de que habla el Informe a nuestra Conferencia Nacional: "el que propicia una salida democrático burguesa y el que propugna una salida democrático popular con vista al socialismo".

En relación al Paro Nacional, la Alianza Democrática no se la jugó por éste y sólo sacó una declaración de solidaridad. Sin embargo, se la jugaron por entero los dirigentes demócrata cristianos que están en el Comando Nacional de Trabajadores y otros personeros de este partido. Otros dirigentes sindicales de la DC trabajaron en contra del Paro. Esta posición ambigua es un reflejo de lo que ocurre al interior de la AD, en cuyo seno surgen dos tendencias: la que está por mantener los postulados que dieron origen a dicha agrupación —la salida de Pinochet, la formación de un Gobierno Provisional y la convocación de una Asamblea Constituyente— y a impulsar, tras dicho objetivo, la concertación social de todas las fuerzas democráticas y un acuerdo o Pacto Constitucional sin exclusiones. La otra se orienta a transar con la dictadura, para lo cual deja de lado, por lo menos momentáneamente, la salida del dictador, se conforma con la modificación de la constitución fascista y prefiere buscar entendimientos con grupos de derecha antes que con la izquierda.

8 El acuerdo unánime, alcanzado a media-

des de noviembre entre el MDP y la AD y todas las fuerzas políticas y sociales de oposición, para llevar adelante la protesta contra el Estado de Sitio, indica que en la oposición burguesa hay fuerzas que también están por iniciar una nueva etapa de luchas unitarias que pueda culminar con la caída del régimen. Tal actitud refleja el sentimiento del pueblo.

DIFERENTES PROYECTOS OPOSITORES  
NO DEBEN IMPEDIR UNIDAD DE  
ACCION

En los mítines, en las barricadas, en las más diversas actividades y variadas formas de combate que han caracterizado los paros y protestas, luchan codo a codo militantes del MDP, del Bloque Socialista y de la Democracia Cristiana. Los distintos sectores del pueblo, a despecho de diferencias políticas o ideológicas, se hermanan en la pelea contra la dictadura.

Esto no quiere decir que se borren las diferencias existentes en la oposición, sino que cada día aparece mucho más claro y certero lo que dijo nuestra Conferencia en relación a los distintos proyectos democráticos que hay en su seno. Se dice en el Informe a la Conferencia: "Históricamente, no se puede eludir una definición en este terreno, pero esta definición debe producirse —en el corto o mediano plazo— en el curso de la lucha conjunta contra el fascismo, uniendo ahora las fuerzas de cada cual alrededor de un proyecto común que ponga en primer plano las urgencias sociales y políticas del pueblo y del país, en torno a las cuales es necesario, posible e imperioso el entendimiento".

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la firme mantención de las posiciones de combate del MDP, asimiladas en forma creciente por otras fuerzas de izquierda, ha logrado que las masas respondan y nos sigan, constituyendo su accionar el elemento político más importante y definitorio de la actual situación.

La experiencia de lucha alcanzada por las masas y la ampliación y profundización del combate en ascenso de todo el pueblo contra la tiranía son el factor decisivo para avanzar hacia la derrota de Pinochet.

Cuanta razón tenía Lenin al afirmar que los pueblos aprenden a través de su propia experiencia. El pueblo de Chile ha aprendido a luchar contra el fascismo sumando a las formas tradicionales el uso creciente de

nuevos métodos, pacíficos y violentos, que incentivan la creatividad de las masas, elevan la confianza en sus fuerzas y abren nuevas perspectivas de combate.

Una contribución decisiva en el acrecentamiento de la experiencia combativa de las masas ha sido la formulación y puesta en práctica de nuestra política de rebelión popular. Nuestro partido logra, también, jugar cada vez mejor el papel de vanguardia de la clase obrera y del pueblo.

Nos esmeramos en asimilar la experiencia de otros pueblos y ponerla en práctica de acuerdo a nuestra realidad.

Y no podemos dejar de decir que nuestra lucha, que tiene ciertos rasgos de originalidad, puede constituir también un aporte al desarrollo de la lucha antiimperialista que se libra en tantas partes del mundo, y sobre todo en América Latina.

El éxito de la lucha depende mucho de su continuidad. Sería largo enumerar lo que diariamente hacen las masas. Lo cierto es que no hay día en que no se haga algo contra el fascismo, una toma de terreno, un paro estudiantil, una acción desestabilizadora, una acción de propaganda armada, mítines, huelgas de hambre, tomas de embajadas, declaraciones, etc. Este tipo de acciones hay que multiplicarlas por ciento o miles, porque el éxito depende también de la masividad de las acciones. Es necesario incentivar aún más la creatividad y el accionar independiente de las masas.

Cuando se logra hacer converger a todas las fuerzas opositoras en una dirección principal de combate, no hay dudas que el éxito es aún mayor. Podemos decir que la correlación de fuerzas en favor del pueblo crece en espiral, y se multiplica en las jornadas de protesta o paros nacionales. En esos momentos se puede medir toda la potencialidad alcanzada por la lucha de las masas y podemos establecer qué más hacer para que los próximos combates sean superiores.

### NUEVOS MÉTODOS DE LUCHA ELEVAN CALIDAD DEL COMBATE

Como se plantea en el comunicado de la Conferencia Nacional: "El fin del fascismo no será fruto de una sola batalla, ni de la acción de un solo sector de las fuerzas opositoras, sino el resultado de una sucesión de luchas grandes y pequeñas de todo el pueblo chileno, hasta generar un estado de rebelión nacional que haga inmanejable la situación al tirano y posibilite dar el paso decisivo para terminar

con la dictadura fascista y retornar a la democracia".

Uno de los elementos determinantes, que ha elevado la calidad del combate de las masas, ha sido la introducción de nuevos métodos de lucha, aquellos métodos que permiten el uso creciente de la violencia revolucionaria del pueblo en contra de la violencia impuesta por el fascismo.

La obcecación de Pinochet de mantenerse en el poder y de acentuar, para ello, las medidas represivas, ha llevado a la generalidad del país al convencimiento de que, con él no hay acuerdo posible y que su actitud deja un solo camino para salir de la dictadura y retornar a la democracia. Este es el camino de la Rebelión Popular, el camino del enfrentamiento entre el pueblo y la tiranía.

La jerarquía de la Iglesia Católica levanta su voz para tratar de evitar una solución de fuerza. Francamente hay que decir, que evitarla es imposible y, desde luego, no depende de los comunistas, ni de la izquierda, ni de las fuerzas democráticas, ni del pueblo chileno, a menos que se renuncie a la lucha por la libertad, cosa que no podrá suceder. El fascismo es la fuerza bruta y Pinochet, como dictador fascista, no entiende de razones. Para volver a la democracia, debe ser desplazado del poder y esto sólo puede lograrse por la fuerza del pueblo expresada de múltiples maneras.

Miles de combatientes se han educado en las acciones de autodefensa de las masas, sobre todo en poblaciones y centros estudiantiles. Son de uso masivo las barricadas, las bombas molotov, los cadenas para provocar cortes de luz, las gsanadas de mano y otros elementos. El deseo de luchar contra Pinochet hace que las masas usen las piedras, hondas, miguclitos. Se echan abajo postes de alumbrado público con explosivos y en muchos casos con cinceles y combos. En las calles se atraviesan árboles, trozos de cemento, neumáticos ardiendo, basuras, y hasta enseres domésticos. El régimen se ha visto obligado a calificar las hondas como elementos de guerra y a incorporarlas a la ley de control de armas. Sólo en Santiago quedaron averiados o fueron destruidos por las masas más de 60 vehículos policiales, entre tanquetas, micros y cucas. La cantidad de carabineros heridos se elevó sustancialmente.

Este mismo estado de ánimo y de combate se ha observado en las jornadas de protestas anteriores, en los paros y protestas zonales, en la toma de terrenos de Puente Alto, donde los pobladores insistían una y

otra vez luchando contra las fuerzas represivas y sólo fueron doblegados por la superioridad de los armamentos de carabineros que asesinaron al compañero Julio Valencia y dejaron una secuela de heridos.

Centenares de combatientes del pueblo se educan en acciones que requieren una gran disposición de combate, valentía, audacia y una alta capacidad técnica. Derriban torres de alta tensión, cortan puentes o averían oleoductos, entorpecen el acceso de energía a las industrias, recuperan armas para el pueblo, someten a presión a las empresas financieras que concitan el odio popular y hasta provocan el castigo a soplones, a agentes del CNI y de otros órganos represivos. Estos combatientes se la juegan en la realización de acciones que demuestran que el régimen y su aparato represivo no es invulnerable, como lo han sido las bombas que han explotado junto al edificio Diego Portales o el Ministerio de Defensa.

Según las estadísticas del régimen, publicadas en el diario "La Tercera" del 18 de noviembre, entre septiembre de 1983 y octubre de 1984 se registraron 1.889 acciones desestabilizadoras; de éstas, 1.138 con explosivos, 229 sabotajes, 163 asaltos a mano armada, 36 atentados selectivos y 47 sabotajes mayores.

### ESTADO DE SITIO NO BORRARA EXPERIENCIA COMBATIVA DE LAS MASAS

En los últimos meses, según esta misma estadística, el promedio mensual de acciones llegó a 243. También entrega el dato de que en este período han sido asesinados por la represión 208 personas.

Esta experiencia combativa de las masas no se puede borrar con la implantación del Estado de Sitio o el aumento de la represión. Por el contrario, constituye la base desde la cual se puede llegar a la correlación de fuerzas favorable a la oposición que permita el objetivo de echar a Pinochet.

Este nuevo estado de ánimo nos permite crear una situación de movilización permanente de las masas que disperse la capacidad represiva del régimen. Como está demostrado, los esbirros de Pinochet invaden las poblaciones o asestan golpes contra las organizaciones populares, cuando éstas no están movilizadas en su totalidad. La táctica del régimen consiste en aislar a las poblaciones más combativas, golpear a las universidades una por una, descabezar las

organizaciones de masas, actuando por sorpresa sobre locales sindicales o políticos y deteniendo a todo luchador que se destaque en su lugar de trabajo o de vivienda.

El estado de lucha generalizado y permanente de las masas y la realización de acciones de fuerza más efectivas es el único camino que nos permitirá romper el Estado de Sitio, derrotar la represión, hacerle la vida imposible al tirano, influenciar a las Fuerzas Armadas y crear mejores condiciones para el desarrollo de todas las formas de lucha en una perspectiva superior.

### LAS MILICIAS RODRIGUISTAS CREACION DE LAS MASAS

Otro asunto de la mayor importancia, que se desarrolla positivamente en el seno de las masas, es la creación de diversos órganos de unidad y de dirección del pueblo que se suman a los ya existentes. Resaltan el surgimiento de las Mesas de Concertación Social en comunas y poblaciones, la creación de comités de autodefensa de las poblaciones y, en el último paro, aparecen como un fenómeno de masas nuevo las milicias rodriguistas que responden más que nada al ánimo de pelea de las masas y al prestigio que el FPMR ha adquirido entre ellas. Estas milicias no dependen del FPMR pero sí responden a una orientación de lucha para-militar. Se ve la necesidad de promover su crecimiento, consolidarlas, pensar en su posible estructura, dirección, instrucción y apertrechamiento, así como en el papel que se les asigne en la lucha de masas. Las células del Partido deben impulsar el crecimiento de las milicias rodriguistas, invitando a aquellos luchadores independientes, sobre todo a los jóvenes en poblaciones, universidades e industrias, a incorporarse a las milicias.

Debemos, al mismo tiempo, alentar a las masas y enseñarles a construir y conseguir su propio apertrechamiento, pues nadie podrá proveerlas desde afuera.

Tenemos que ser capaces de ir creando instancias de poder democrático popular en las concentraciones más importantes y combativas de la población, capaces de concitar el apoyo mayoritario de las masas y



de impulsar a éstas al combate permanente y multifacético. Deberán ser organismos que combinen el trabajo abierto, amplio, con el trabajo clandestino, que les permita resistir los embates de la represión y dirigir la lucha bajo cualquier circunstancia.

En la profundización y ampliación del combate, el papel más importante debe jugarlo la clase obrera y en torno a ésta debemos incorporar con más fuerzas a otras capas y clases de la población.

Está claro que la clase obrera y sectores semiproletarios que viven en las grandes poblaciones y también la juventud universitaria, los mapuches y algunos sectores de profesionales, constituyen, hoy por hoy, la fuerza que más lucha por derribar la dictadura. Allí podemos observar la mayor decisión de pelea, la más firme voluntad de triunfo, la base en que se apoya y desarrolla la lucha popular y nacional por el retorno a la democracia.

La capacidad de convocatoria demostrada por el Comando Nacional de Trabajadores, indican que la clase obrera juega el papel más importante y que los trabajadores enclavados en la actividad productiva pesan cada vez más en la situación.

El Paro del 30 de octubre, constituyó un gran paso adelante. Cientos de industrias paralizaron sus actividades en las principales ciudades, especialmente en los rubros metalúrgico y textil. Se plegaron también al paro, miles y miles de trabajadores de la construcción, de los puertos, de la locomoción colectiva y el transporte y de los hospitales y bancos.

Sin embargo, debemos contar que, a pesar de que en todos los centros obreros más importantes se realizaron diversos tipos de acciones de apoyo al paro, como viandazos, atrasos colectivos, trabajo lento y otras iniciativas, no pararon el cobre, el hierro y el petróleo que de por sí, podrían dar un vuelco en la situación, en tanto que el carbón sólo paró en Arauco.

El Partido ha logrado importantes avances en las elecciones sindicales de Chuquicamata, El Salvador, La Andina y algunos sindicatos de El Teniente. Debemos pues solucionar y superar con energía los problemas orgánicos, ideológicos y de otra índole que impidieron que el cobre efectivamente paralizara sus actividades. La mayoría de los mineros estaba por la paralización; sin embargo, los dirigentes sindicales— y tenemos que ver la actitud de los nuestros —no se la jugaron por llevarlo adelante.

## LOS GRANDES CENTROS PROLETARIOS DEBEN SER BASTIONES ANTIFASCISTAS

La dirección del partido ha venido prestando a la clase obrera una especial atención. Con bastante frecuencia se evalúa el trabajo hacia los sindicatos y se adoptan diversas medidas con vistas a fortalecer el trabajo sindical. A veces, ha habido que hacer cambios de cuadros. El conjunto del Partido ha hecho y hace un gran esfuerzo por desarrollar sus posiciones en el seno de la clase obrera. Hay éxitos notables en este empeño, como es por ejemplo, la incorporación de 40 nuevos militantes en Chuquicamata en los marcos de la campaña de reclutamiento "Víctor Hugo Huerta". La experiencia indica que debemos hacer todavía mucho más.

## TRABAJAR MAS Y MEJOR EN EL SENO DE LA CLASE OBRERA

Como es sabido, nuestro Partido ha sido muy golpeado en este terreno. Sin ir más lejos, bajo el actual Estado de Sitio tenemos decenas de dirigentes sindicales relegados. Además, el Plan Laboral no admite conflictos por ramas industriales o de servicios, el Gobierno y los patrones han inflado y sostienen a la cabeza de algunos sindicatos a elementos amarillos y corruptos como Estivales, Medina, Briceño y Domínguez y la existencia de un gran ejército de cesantes alimenta el temor de los trabajadores de ser fácilmente reemplazados en caso de conflicto. Todo esto debemos tener en cuenta; pero estamos convencidos que en el campo sindical es posible avanzar más por encima de estas dificultades.

La clase obrera está animada de un profundo odio contra el fascismo y de un vehemente deseo de que termine cuanto antes la dictadura. Esta ha descargado contra ella lo peor de la represión. Empezó por ilegalizar a la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT), despedir de las industrias a los dirigentes sindicales más combativos y lanzarlos a los campos de concentración y al exilio, muchos de ellos fueron asesinados. Hizo añicos el Código del Trabajo; rebajó al 75% el salario de los jóvenes menores de 18 años y de los adultos mayores de 55, rompiendo con el principio de "a igual trabajo, igual salario"; aumentó los requisitos de años de trabajo y de edad para jubilar; redujo de 6 a 3 meses de la licencia pre y post natal; prohibió la presentación de pliegos de peticiones por

ramas industriales o de servicios; eliminó el estatuto de los trabajadores del cobre que estos lograron bajo el gobierno del Presidente Allende; le negó abiertamente el derecho a huelga a los trabajadores de Chuquicamata y de otras empresas del Estado; dispuso a su antojo de los fondos previsionales; arrojó a la cesantía a casi un tercio de la fuerza laboral y ahora, ha dado miserables bonificaciones y algunos reajustes que están lejos de compensar las alzas de precios producidas estos últimos meses, confirmando su política de recorte sostenida a los sueldos y salarios. Todo esto se ha traducido en un agravamiento sin precedentes de las condiciones de vida de los trabajadores, lo cual, a su vez crea una condición objetiva favorable para ponerlos en movimiento en la lucha por sus reivindicaciones más sentidas y sus derechos vitales.

En el desarrollo de la lucha de los trabajadores, los militantes comunistas y especialmente los dirigentes, debemos tener claro que cuando se acuerda llevar adelante un paro, lo principal es parar la actividad productiva y mantener esa paralización el máximo de tiempo posible. Si hay acuerdo de los trabajadores, debemos jugarlos por llevar adelante ese acuerdo sobre todo cuando tiene tanta importancia como un Paro Nacional de Actividades.

También se puede, en las empresas del Estado, en las más importantes de los consorcios financieros y del imperialismo, en general en aquellas de carácter estratégico, entorpecer el proceso productivo en forma diaria, con métodos que no impliquen el despido de los trabajadores, en que éstos actúen en forma clandestina, pero conscientes de que le hacen daño a la dictadura. Aún no hemos sido capaces de generalizar entre la clase obrera y de trasladar a los centros de producción un estado de rebelión como el que existe en otros sectores.

La organización de las mujeres y de los hijos de los trabajadores es también una forma de ayudar al desarrollo de la pelea. Asimismo, es interesante la labor desplegada hacia las industrias por células de calle que, movilizándolo a la población circundante, se la han jugado por que los trabajadores paralicen su actividad en los días de protesta o paro. A veces, barricadas que entorpecen el acceso a la industria o la paralización de la locomoción de la empresa puede servir al trabajador para justificar su inasistencia. Lo más importante es avanzar en su conciencia.

El trabajo de propaganda constante, sistemático y efectivo hacia los centros obreros juegan un papel de primer orden. En este terreno tenemos insuficiencias.

Queremos poner el acento en el desarrollo del trabajo en el carbón. Todavía existe allí retraso. Sin embargo, es evidente que se ha producido un avance. En el sindicato de empleados de Lota, Domínguez fue desplazado de la presidencia, en los sindicatos obreros de Lota y Coronel el Partido ha reafirmado sus posiciones. Durante el paro, en Lota y Coronel se hicieron actos de gran combatividad sobre todo por las mujeres y los hijos de los mineros. Aún no logramos el cien por ciento de la movilización, pero se puede llegar a ello si el Comité Regional del Carbón y el conjunto del Partido de Coronel y Lota se dan la tarea de empujar la lucha.

El prestigio que ha ganado en esa zona el Partido desde los tiempos de Recabarren, ha pasado de generación en generación, se mantiene en la historia de la zona, en el recuerdo de dirigentes legendarios como Santos Leoncio Medel o en el ejemplo heroico de Isidoro Carrillo y demás fusilados por la dictadura. Ese prestigio no se cortó durante la represión de González Videla, a pesar de que fueron expulsados de la zona miles de mineros comunistas y se los reemplazó por campesinos analfabetos y políticamente atrasados, los que al poco tiempo, se plegaron a las banderas del Partido. Hoy la masa del carbón está con el Partido, las condiciones están para impulsar la lucha.

#### LOS ESTUDIANTES: ALIADOS FIRMES DE LA CLASE OBRERA

Siendo el desarrollo de la lucha de la clase obrera lo principal, debemos poner también nuestra atención en otros sectores de la población que deben contribuir más efectivamente a la caída de Pinochet.

Los estudiantes se han distinguido por su actitud combativa contra la dictadura. Las elecciones que han tenido lugar en las diversas universidades arrojan suficiente luz sobre el significado de esta aseveración. El triunfo más contundente e histórico fue logrado en la Universidad de Chile. El estudiantado reconquistó para sí la gloriosa Federación de Estudiantes de Chile, la FECH, que desde su nacimiento marchara junto a los trabajadores; que en 1931 jugara un destacado papel en la caída del dictador Ibáñez y que en 1968 llevó a cabo la Reforma Universitaria.

En la elección de la Universidad de Chile quedó de manifiesto la fuerza del conjunto de la oposición, que barrió con las posiciones pro gobiernistas. Demuestra también la fuerza del conjunto de la izquierda y sobre todo de las Juventudes Comunistas:

Los universitarios fueron capaces de llevar adelante paros y otras manifestaciones de repudio inmediatamente después de impuesto el Estado de Sitio. Muchos de sus dirigentes de Santiago, Antofagasta, Concepción y otras ciudades han sido relegados, expulsados o sometidos a sanción. Pero el régimen no podrá ocultar ni impedir el pujante desarrollo de las luchas estudiantiles.

También es significativo el caso de la Universidad Católica, donde el régimen postergó las elecciones fijadas para mediados de noviembre. Los estudiantes de la UC, en abierta rebeldía, decidieron, de todas maneras, hacer la elección y nombrar nuevos dirigentes. Valoramos esta actitud aunque no se consumió plenamente por la represión desencadenada.

### LAS CAPAS MEDIAS ASUMEN ACTITUDES MAS RESUeltas

Estas mismas posiciones se manifiestan ya entre los estudiantes secundarios, que comienzan a marchar en pos del rescate de sus organizaciones de la tutela de la dictadura. En el país hay unos 700 mil estudiantes de la enseñanza media. Constituyen una fuerza muy grande, cuya participación masiva en la lucha puede contribuir mucho a provocar una crisis política nacional, que vuelque a las capas medias a posiciones más activas contra la dictadura y precipite los acontecimientos. La Jota debe prepararse para iniciar el próximo año escolar con la pelea de los secundarios.

Las elecciones realizadas en Colegios Profesionales, en la Agech, en sindicatos adheridos a la Cepch, entre los taxistas e inclusive entre choferes de la locomoción colectiva, demuestran que las llamadas capas medias también se manifiestan contra el régimen. La actitud del Colegio Médico, de los abogados, de los periodistas y de otros organismos durante el Paro comprueban que hay deseos de luchar. Tal vez la expresión más activa de estas capas sea su participación en los caceroleos durante las jornadas de protesta.

La dictadura cierra de tal manera las posibilidades de llegar a la democracia por

medios pacíficos, que partidos y personas que distan mucho de estar plenamente de acuerdo con el uso de la violencia como legítima forma de lucha del pueblo, se manifiestan por llevar adelante la desobediencia civil, lo que evidentemente no es una posición pacifista de conciliación con el régimen y de acatamiento a sus leyes y disposiciones "constitucionales".

### ESTAMOS EN FAVOR DE LA DESOBEDIENCIA CIVIL

La Izquierda Cristiana en su último Pleno, se manifestó "por una estrategia de desobediencia civil y rebeldía generalizada capaz de paralizar el país con el objeto de demostrar que éste es ingobernable para un gobierno de fuerza y que sólo puede serlo en condiciones de consenso y democratización".

El ex presidente del partido Radical, Olaf Liendo, ha recordado que la Convención Radical de 1982 se reservó el derecho a rebelarse contra la opresión y se pronunció por la desobediencia civil hasta hacer ingobernable el país.

Un llamado a llevar adelante la desobediencia civil hizo también Andrés Zaldívar, presidente de la Internacional Democrata-cristiana.

La clase obrera, los pobladores y los estudiantes han dado magníficos ejemplos de desobediencia civil al negarse a pagar la luz eléctrica y el agua, romper el toque de queda y protagonizar permanentes luchas callejeras.

Nuestro Partido ha dado muestras más que suficientes en cuanto al significado de la desobediencia civil. Al respecto todo el país celebró la actitud de Insunza y Ortega y de Largo Farías, Godoy y Ociel Núñez, que prefirieron la clandestinidad al destierro en el caso de los dos primeros y que ganaron su derecho a vivir en la patria en el caso de los otros tres.



La desobediencia civil puede prender masivamente entre las capas medias. El problema es cómo pasar de las palabras a los hechos, actuando con flexibilidad y considerando con amplitud la política de la Rebelión Popular.

Nuestros profesionales, los estudiantes, los sectores de la cultura, los empleados, muchos pequeños comerciantes, industriales, taxistas, etc. deben desarrollar el máximo de iniciativas para impulsar a las capas medias a realizar en forma creciente acciones de desobediencia civil.

El Partido respalda el acuerdo del CNT de boicot a los diarios que apoyan al Gobierno, como "El Mercurio" y "La Tercera". Estamos porque los dineros ahorrados se entreguen al Comando Nacional de Lucha por la Democracia para realizar otro tipo de información.

Estamos por impulsar a las capas medias a realizar constantes tacos de automovilistas en las arterias de mayor tránsito y por organizar los caceroleos en forma más persistente.

Hay cientos de iniciativas que se pueden llevar adelante con audacia y creatividad. Es necesario exigir a los partidos de la AD y del Bloque Socialista una mayor participación en la organización y realización de la defensa de la población.

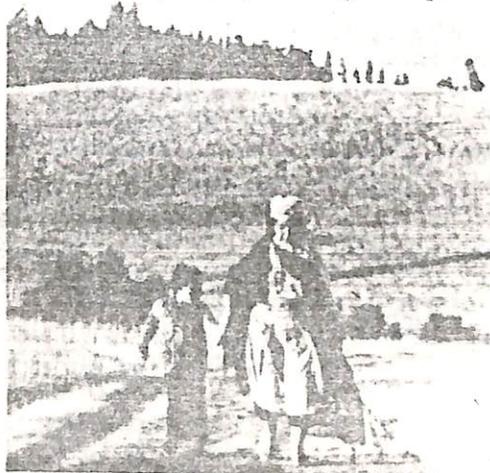
Las capas medias por sus vínculos de parentesco y amistad pueden y deben jugar un gran papel en el desarrollo de formas de propaganda hacia las FF.AA., en ganar cuadros medios de éstas para las posiciones democráticas.

## HAY QUE ELEVAR EL TRABAJO EN EL CAMPO

En nuestra Conferencia Nacional junto con valorarse el trabajo del Partido en algunas provincias y localidades agrarias, se llegó a la conclusión de que, en general, estamos bajos en este frente. La verdad es que no hemos tenido avances sustanciales desde entonces a la fecha, salvo en lo que respecta al pueblo mapuche, en donde la organización Ad-Mapu mantiene encendido el fuego de la lucha en defensa de las comunidades indígenas y de los derechos de nuestros aborígenes. Esta reunión debe encargarle a la Comisión Política un pronto examen de las causas de este retraso y la adopción de todas las medidas que tiendan a superarlo. Luego, hay que llevar el problema a todo el Partido. Los comités regionales de las zonas agrarias y la Comisión Nacional Agraria deben empe-

ñarse en dar un vuelco en este sentido. Un importante aporte pueden y deben dar los compañeros que trabajan en la Confederación Campesina "El Surco" y en otras agrupaciones provinciales y zonales en donde tenemos influencia. Otro tanto pueden y deben hacer los compañeros que pertenecen al sector forestal, que están próximos al trabajo y la vida del campo.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas, la población agrícola, a junio de 1984, correspondía a un 16,8% de la población total del país. Las estadísticas oficiales no dan datos sobre los cambios producidos en la tenencia de la tierra, pero esta información se puede encontrar en otras fuentes, como la Academia de Humanismo Cristiano. En todo caso, es archiconocido el hecho de que el fascismo ha llevado a cabo una brutal contrareforma agraria y ha modificado la estructura de la producción agrícola, de acuerdo a su política de producir para exportar, favoreciendo rubros que caen dentro de aquellos que tienen supuestas "ventajas comparativas". Ello ha estado vinculado a un mayor desarrollo del capitalismo en el campo bajo el control de los clanes financieros que se han metido tanto en la producción agroindustrial como en la distribución y comercialización de los productos tanto en el mercado interno y especialmente en el exterior. Esto significaría que ha aumentado el peso específico del proletariado agrícola y ello debería conducirnos a prestarle mucho más apoyo a la Confederación "El Surco" y a la tarea planteada por nuestra Conferencia de impulsar la acción común entre todas las federaciones campesinas. Al mismo tiempo, se debe tener presente que hay regiones donde el campesinado propiamente tal constituye la mayoría desde el punto de vista demográfico y del aporte a la producción agrícola en su zona, como sería el caso de Coquimbo, Arauco y otras partes.



## LAS FUERZAS ARMADAS SE PONEN EN UNA SITUACION INSOSTENIBLE FRENTE AL PUEBLO QUE LA HISTORIA JAMAS JUSTIFICARA.

Estimados camaradas:

Algo nuevo empieza a suceder al interior de las Fuerzas Armadas. Hay síntomas de que la lucha del pueblo y el trabajo constante del Partido y de otras fuerzas democráticas empiezan a hacer su efecto.

En relación al Paro Nacional, el Partido hizo una buena experiencia que se centró en una gran cantidad de propaganda dirigida hacia las poblaciones militares y a los militares mismos, por correo o personalmente. Se hizo también una gran cantidad de llamados telefónicos.

En Valparaíso, la directiva de jubilados y montepiados sostuvo una entrevista con el jefe de la I Zona Naval, al que plantearon sus ideas sobre democratización de las Fuerzas Armadas, el regreso de los exiliados y el aumento de las pensiones, las que prometió estudiar.

En el CR Norte, el sindicato en huelga de Plásticos Pacífico lanzó volantes al interior de Buin, lo que causó bastante revuelo y se entrevistaron con el prefecto de carabineros de Maipú planteándole sus problemas. En el Capital, los artistas y los trabajadores de la salud distribuyeron cartas dirigidas a los militares.

Un relato del Paro dice: "los pobladores apedrearon a milicos que se instalaron en la mañana en pozos areneros, pero el responsable de la patrulla salió con bandera blanca pidiendo conversar, dijo que ellos estaban allí para custodiar el depósito de gas y no para reprimir. La gente siguió apedreando. Los milicos respondieron que no pelearán con ellos, sino con los pacos. Se produjo un diálogo y al final fraternizaron intercambiando alimentos. Los milicos no actuaron contra los pobladores".

En Ñuñoa y Macul, las mujeres dialogaron con los militares para que no reprimieran.

Esta actitud estuvo combinada con la enérgica respuesta a las fuerzas represivas, especialmente a Carabineros. Fueron asaltados por la masa los retenes de "La Victoria" y de la población Santa Julia.

En Valparaíso, algunas mujeres de Carabineros manifestaron estar muy asustadas por la situación, por el rechazo que afecta a sus hijos por parte de los jóvenes. No saben si sus maridos van a llegar con

vida a la casa. Quieren que esto termine pronto. Se quejan de la situación económica.

Un teniente en retiro del Ejército opinó que los apagones y bombazos desprestigian al Mando Superior porque no son capaces de controlar estas acciones. Además, expresa que no es tan fácil aplicar la verticalidad del mando, porque las órdenes se van debilitando hacia abajo. Afirma que el personal está asustado y plantea que la ofensiva revolucionaria debe tener más fuerza. Se sabe, también, que está surgiendo un malestar entre los mandos bajos y medios por la situación económica.

Con todos estos ejemplos queremos demostrar que hay condiciones para realizar un trabajo más decidido, audaz y enérgico hacia las FF.AA., desarrollando en toda su riqueza nuestra política de Rebelión Popular.

## CAMBIO EN LAS FUERZAS ARMADAS FRUTO DE LA LUCHA Y EL TRABAJO

No todo el Partido domina nuestras ideas sobre las instituciones armadas. Es preciso que el Comité Central tenga mayor dominio sobre nuestra política militar en este aspecto. De lo contrario, no habrá un trabajo conjunto del Partido hacia ellas. Un elemento orientador para este trabajo y que debe ser objeto de un estudio cuidadoso es el documento "Por una Doctrina Democrática y Nacional de las Fuerzas Armadas".

El tema de las Fuerzas Armadas ha entrado a la discusión pública, es material de foros en la radio y de debates en la prensa y círculos de estudio. Esto es sintomático, es un fenómeno que debemos alentar.

Un cambio de actitud en las Fuerzas Armadas será ante todo resultado de un mayor ascenso en la lucha del pueblo, de una mayor presión de masas, de la creación de una situación insostenible para la dictadura. Pero no puede haber duda que ayudará también, en tal sentido, el trabajo específico y la actividad que el Partido y todo el movimiento popular realicen en dirección a ellas.

Pinochet ha llevado adelante su política antinacional, antidemocrática y antipopular con el hasta ahora irrestricto apoyo de las Fuerzas Armadas. Todo el potencial de la defensa nacional, convertido en un instrumento represivo y opresor contra su propio pueblo, ha sido utilizado para favorecer a los grandes grupos económicos internos y al imperialismo que han arruinado el país.

La base de ese comportamiento ha sido la

aplicación en Chile de la Doctrina de la Seguridad Nacional, que ha conducido a las Fuerzas Armadas a cometer los más horrendos crímenes que se recuerden en nuestra Patria. El balance de estos 11 años de dictadura es desastroso.

## DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL TRAICIONA HERENCIA DE O'HIGGINS

Es natural que una política de este carácter sea resistida por el pueblo. La represión más feroz es la otra cara de la medalla de los negociados del gran capital. Se acuña la teoría de la guerra contra los comunistas, que es en realidad la guerra contra el pueblo, la guerra contra los pobres, contra los cesantes que reclaman trabajo, contra la juventud que lucha por su futuro, contra todos aquellos que exigen democracia y libertad y que se extiende a todos los demócratas, comprendidos la Democracia Cristiana y la Iglesia Católica.

Bernardo O'Higgins concibió como la misión fundamental de las Fuerzas Armadas la defensa de nuestra soberanía nacional, el resguardo del conjunto de la Nación, de sus fronteras, de sus riquezas, de sus habitantes. La Doctrina de Seguridad Nacional cambia el concepto fundamental de la defensa de la Soberanía Nacional por la defensa de los intereses del imperialismo y de los grupos económicos, para lo cual ha puesto en práctica el concepto de la "guerra interna".

Para llevarla a cabo, Pinochet y los Altos Mandos emplean millones de dólares en mantener la CNI y otros grupos represivos, en mantener una red de soplónaje en las organizaciones del pueblo. Su aparato de represión lleva a cabo operativos cívico-militares en las poblaciones con el propósito de obtener información sobre el "enemigo potencial" y operativos abiertamente militares a fin de sembrar el terror y efectuar represiones masivas. Se caracteriza, además, por el uso de bárbaras torturas que terminan en crímenes, desapariciones y atropellos contra personas de diferentes ideologías políticas.

En función de esta doctrina militar que preconiza la "guerra interna", jamás habrá unidad de los chilenos para sus propósitos comunes de progreso, paz y democracia, porque la "guerra interna" tiene el carácter de permanente.

La ilegítima Constitución de 1980 contiene en su articulado la esencia de la doctrina de la seguridad nacional y entrega

a Pinochet y a sus sucesores las herramientas "legales" para continuar con la guerra contra su pueblo. Esto se expresa principalmente en la normativa de los estados de excepción (Estado de Sitio, Estado de Emergencia, Estado de Perturbación, etc.) y en una serie de artículos que permiten al dictador actuar con impunidad absoluta sobre las personas, los partidos políticos, la prensa y los medios de información, los sindicatos, las organizaciones sociales y reprimir por medio de la fuerza toda legítima protesta. Esa fuerza de coerción la constituyen las Instituciones Militares.

## PINOCHET QUIERE HACER DE CIVILES Y MILITARES ENEMIGOS IRRECONCILIABLES

No todos los hombres de armas están conscientes del nefasto papel que están jugando. Pinochet y sus generales y los civiles que manejan el régimen, se aprovechan de la disciplina y la estricta jerarquización que han sido tradicionales en las Fuerzas Armadas, para imponer su política anti-chilena y antidemocrática. El abuso del sistema de orden y mando ha servido al dictador para ejercer el poder más absoluto, rodeado de la siniestra camarilla que conforman la CNI, los generales corruptos, los representantes de los grupos económicos y del imperialismo.

La idea de Pinochet es mantener a los chilenos bajo la bota militar indefinidamente y convertir a los civiles y militares en enemigos irreconciliables.

Los comunistas pensamos que ni los civiles ni los militares podemos permitir esta aberración, contraria a los fundamentos mismos de nuestra nación y a las bases de origen de las Fuerzas Armadas, extraña a nuestra idiosincrasia y absolutamente reñida con todo concepto de democracia.

Pensamos que es urgente establecer una nueva doctrina para las Fuerzas Armadas, una doctrina nacional que sea garantía para la convivencia democrática de los chilenos. Ello presupone, primero que todo, el término de la dictadura de Pinochet y la erradicación de la doctrina de la "seguridad nacional" y de todas sus consecuencias.

El establecimiento de una nueva doctrina impone la democratización de las Fuerzas Armadas. Al respecto, la dictadura se empeña en tergiversar el pensamiento de los comunistas, aduciendo que estamos en contra de la jerarquía y por el igualitarismo dentro de las instituciones armadas, y termina sosteniendo que lo que queremos

es la destrucción de las instituciones militares.

En verdad, nuestras ideas de democratización están dirigidas a la integración de las Fuerzas Armadas a la vida democrática, a posibilitar su ligazón con el pueblo, a sacarlas de su papel reaccionario y opresor, a convertirlas de enemigas en amigas de sus connacionales.

## LAS IDEAS DE DEMOCRATIZACION DE LOS COMUNISTAS

Por democracia en las Fuerzas Armadas entendemos, por ejemplo: que la educación que se imparte en los Institutos, sus planes y programas y, en particular, los contenidos de éstos deben estar acordes con la política democrática del Estado. Para ingresar a los Institutos deben tener las mismas posibilidades todos los hijos de chilenos, sin cortapisas de orden económico, ideológico, religioso y menos de índole social. La educación militar debe ser gratuita.

Preconizamos también una serie de derechos: derecho a voto para todos los uniformados; derecho a la participación en organizaciones sociales y políticas —fuera de los cuarteles y de las horas de servicio— y en manifestaciones públicas no reñidas con la vida democrática; derecho a un nivel de vida adecuado; derecho a igual oportunidad de promoción de acuerdo a un reglamento de ascenso y destinaciones, eliminación de las trabas para que los suboficiales puedan optar al escalafón de oficiales; derecho a la plena libertad para contraer matrimonio en igualdad de condiciones que los civiles; derecho al descanso, a una jornada de trabajo justa, a desarrollar solamente aquellas funciones para las cuales fueron preparados y contratados; derecho a representar ante sus mandos sus inquietudes y reivindicaciones, sin que ello signifique pasar por sobre la jerarquía y la disciplina militar.

Debemos luchar para que cambien de conducta las Fuerzas Armadas. Hay que promover en ellos la conciencia de que, persistir en la defensa y apoyo al actual sistema dictatorial represivo, que ha ejercido la violencia indiscriminada contra todos los chilenos, significa perseverar en el camino de la ignominia, de su descomposición moral y de su propia desintegración.

El Partido, en base a estas ideas, debe trabajar como cuerpo y ganarse a las masas para una política enérgica de acercamiento y presión sobre las Fuerzas Armadas.

Los factores internacionales más decisivos apuntan al debilitamiento de las posiciones de la dictadura.

Las pretensiones del imperialismo, con Reagan a la cabeza, de conseguir la supremacía militar sobre el socialismo, para imponer sobre esas bases sus dictados sobre el mundo, son y serán irrealizables.

La Unión Soviética y los países del Pacto de Varsovia, a costa, ciertamente, de grandes esfuerzos, han impedido la modificación del equilibrio entre el potencial militar del imperialismo y el socialismo. Con ello han garantizado la paz.

A Reagan y sus socios de la organización del Tratado del Atlántico Norte les fallaron sus cálculos. Lo cierto es que hoy los países de la OTAN tienen más cohetes, pero tienen menos seguridad. El fracaso de las pretensiones de los guerreristas crea las condiciones para una nueva negociación sobre reducción de armamentos que Reagan tiene que considerar por la presión del movimiento pacifista y de sus propios aliados europeos.

El fortalecimiento de la Paz ayuda al auge de la lucha democrática y antiimperialista en todo el mundo. El desarrollo de un clima de distensión harán más difíciles las cosas para Pinochet, desprestigiándose más y más su "guerra contra los comunistas".

En América Latina, las tendencias principales que terminarán imponiéndose son aquellas que apuntan a la democracia y el progreso social. Reagan se esfuerza por invertir esas tendencias. El golpe principal lo dirige hoy contra Centro América y el Caribe y, en especial, contra el pueblo de Nicaragua. En este último tiempo reanudó las provocaciones dirigidas a concretar la invasión tan largamente preparada. Pero se vió obligado a recoger la mano otra vez. La ola de solidaridad internacional que se desplegó con la Patria de Sandino alcanzó tal envergadura que el gobierno yanqui no tuvo otro camino que desmentir sus intenciones, lo que no ha logrado borrar, sin embargo, el peligro, ya que el imperialismo intensifica sus acciones encubiertas y sigue con las provocaciones.

En nuestro país, en medio de la lucha contra el Estado de Sitio, la causa de Nicaragua ha estado presente y, pese a la censura impuesta a la prensa, los chilenos se han informado de la quema de banderas norteamericanas en repudio a la agresiones de Reagan.

## PINOCHET SE QUEDA SOLO EN AMERICA LATINA

En Uruguay, las elecciones han puesto fin a 11 años de dictadura militar. Sus resultados constituyen una gran victoria para el conjunto de las fuerzas democráticas y, en particular, para el Frente Amplio, el Partido Comunista y la clase obrera uruguaya. Esta victoria del pueblo oriental del Uruguay es un nuevo impulso a la decisión de lucha por la democracia en nuestro país y deja más aislado a Pinochet, sólo en compañía del déspota Stroessner, lo cual debemos utilizar para presionar en favor de un cambio de actitud en las Fuerzas Armadas.

Las luchas del pueblo chileno tienen cada día más eco en el mundo entero.

La gran fuerza que ha adquirido la actividad del exilio chileno, las múltiples iniciativas que despliega para dar a conocer la verdadera situación de Chile y para promover acciones de gobiernos y otros organismos en defensa de los perseguidos y en apoyo de los combates por la democracia, son un importantísimo factor —en no pocos casos decisivo— en el grado de aislamiento alcanzado internacionalmente por la dictadura. Pinochet no puede remontar la repulsa internacional.

El exilio chileno ha ganado una gran autoridad moral ante los pueblos por la presión constante que despliega para obtener el retorno al país. Todo ello tiene gran repercusión en los más amplios círculos de la nación.

El pueblo de Chile aprecia en especial la firme y consecuente solidaridad desplegada por la Unión Soviética, República Democrática Alemana, Cuba, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Vietnam, Mongolia, Polonia y Yugoslavia que siempre están atentos a los acontecimientos chilenos, apoyan decididamente nuestra lucha y condenan al régimen fascista en cada oportunidad que se presenta.

La tarea de las tareas es echar abajo la dictadura.

Si consideramos el estado de ánimo de las masas, el nivel de combatividad demostrado en las 11 grandes protestas nacionales y sobre todo durante el Paro de octubre y la jornada de protesta del 27 y 28 de noviembre bajo las condiciones de Estado de Sitio, el grado de miseria extrema en que se debate gran parte de la población y la crisis económica que afecta a la mayoría de los sectores laborales y productivos, la crisis política que sacude al régimen y su

aislamiento internacional, los síntomas de descomposición moral y política que se observan al interior de las Fuerzas Armadas, los resultados de diferentes elecciones sindicales, estudiantiles y gremiales y la aceptación y uso por parte de las masas de formas violentas de lucha contra la represión, podemos concluir que en el país existen condiciones que permiten a las fuerzas revolucionarias y democráticas proponerse el paso a una etapa superior de lucha que puede culminar con la caída de la dictadura.

## MADURA UNA SITUACION REVOLUCIONARIA

En otros términos, madura rápidamente una situación revolucionaria pues están presentes y se desarrollan los elementos fundamentales que la caracterizan, aunque no se manifiestan todos con la misma evidencia. En la Comisión política, comprendidos naturalmente aquellos de sus miembros que aún se hallan en el exilio, se ha realizado un rico e interesante intercambio de opiniones sobre esta materia. Todos coincidimos en que lo principal es apreciar correctamente la situación objetiva, comprender que el papel del Partido y la lucha combativa de las masas pasan a ser decisivos y saber, al mismo tiempo, concentrar todas las energías en las tareas principales que permitan aprovechar la situación actual para acelerar la crisis del régimen fascista y echarlo abajo.

Como todos sabemos, Lenin nos enseña que no toda situación revolucionaria conduce a la revolución ni al triunfo obligatorio de ésta. Para que triunfe una revolución se requiere, además de la existencia de una situación revolucionaria, de la capacidad de la clase obrera y sus aliados de llevar a cabo enérgicas acciones que hagan posible destruir el viejo régimen. En nuestro caso para lograr que la situación revolucionaria desemboque en el derrumbe de la dictadura fascista y, si es posible, unir a ello el paso a la revolución antiimperialista y antioligárquica, se hace necesario, indispensable, que hoy nos empleemos a fondo para mejorar la correlación de fuerzas y estar capacitados para lanzar al pueblo al combate, en el momento oportuno, con todos sus medios y recursos, en una culminación de su proceso de lucha continua y combativa contra el régimen fascista.

Cabe entonces recordar, también, que Lenin no vincula exclusivamente la situación revolucionaria a la revolución socialista,

a la toma del poder por el proletariado. En su folleto "La Bancarrota de la II Internacional", inmediatamente después de hablar de los signos característicos de la situación revolucionaria, sostiene que una tal situación "se dió en Rusia en 1905 y en todas las épocas revolucionarias en occidente; pero también existió en la década del 60 del siglo pasado en Alemania, en 1859-1861 y en 1879-1880 en Rusia, sin que hubiera revolución en esos casos". Es claro que Lenin incluye momentos históricos en los cuales no estaba planteada la revolución proletaria.

### PREPARAR AL PUEBLO Y AL PARTIDO PARA EL PASO DE CISIVO

Nos parece, pues, que no caben confusiones en cuanto a la salida que buscamos y, por consiguiente, en cuanto al tipo de poder que tratamos de generar a la caída del fascismo. Se trata, ante todo, de derribar la dictadura fascista, que es el poder del capital financiero, dicho en pocas palabras. Se trata, al mismo tiempo, de buscar sustituirlo por un poder democrático avanzado con miras al socialismo. Si esto no resulta así, que no sea por falta de empeño ni de perspectiva. Si, como puede ocurrir, a la dictadura le sucede un régimen burgués de tal o cual signo, la lucha continuará en pos de cambios profundos y el movimiento dirigido por el Partido seguirá, de todas maneras, su curso independiente.

Sobre la base de elevar en cantidad y calidad la lucha multifacética del pueblo, de poner todas las fuerzas en tensión por sus reivindicaciones más sentidas, de lograr avances sustanciales en la acción común de las fuerzas opositoras, de desplegar toda la capacidad combativa de los trabajadores que están enclavados en los centros vitales de la economía y de fortalecer los vínculos y las acciones conjuntas con las capas medias de la ciudad y el campo, de realizar una labor ideológica permanente hacia las Fuerzas Armadas, de someterlas a presión del pueblo para tratar de producir en ellas un cambio de actitud, de apoyar resueltamente la autodefensa de las masas, de elevar en cantidad y calidad la fuerza propia, el dominio de las diversas formas de lucha y el empleo de medios de combate en mayor cantidad y cada vez más efectivos, podemos y debemos prepararnos para el enfrentamiento decisivo.

Ha pasado pues, a primer plano, junto al desarrollo pujante de la lucha de masas, la cuestión de preparar al pueblo y al Partido a

fin de estar en condiciones de dar con éxito lo que en palabras del comunicado de la Conferencia Nacional se llama: "el paso decisivo para terminar con la dictadura fascista y retornar a la democracia". En esta perspectiva, se hace indispensable que la Dirección del Partido elabore un plan realista dirigido a ponerlo en práctica en el momento adecuado, en medio de un levantamiento o sublevación general del pueblo, en el curso de una jornada nacional de paro y de protesta que inmovilice al país entero.

Se trata, en otras palabras, de incrementar la movilización combativa y multitudinaria de las masas y la acción de hombres, elementos y estructuras capaces de hacer uso de la violencia en un grado superior tanto en cantidad como en calidad a la que se ha usado hasta hoy.

### LA FORMA MAS PROBABLE DEL ENFRENTAMIENTO

Para darle un ordenamiento a esta preparación, para definir mejor las tareas de cada organismo del Partido, así como de sus cuadros y de todos sus militantes, tanto en el interior como en el exterior, partiendo de la situación objetiva existente y sobre todo de la experiencia y el camino de lucha que las propias masas han abierto, se hace necesario plantearse la forma más probable cómo los comunistas prevemos será el enfrentamiento decisivo entre el pueblo y la dictadura.

Lo prevemos como un levantamiento o sublevación de masas que involucre a toda la población, a la mayor parte de las fuerzas políticas y sociales, y ojalá también parte de las FF.AA., que estén contra la dictadura. Se trata de llegar a un estado de rebelión generalizada, que logre la paralización real del país: alzamientos populares en los principales centros urbanos, con participación decidida del proletariado industrial, de los estudiantes, de las capas medias y del campesinado. Tales acciones se verían fortalecidas por golpes efectivos en apoyo a la paralización, que ayuden a acelerar el desmoronamiento político-moral de las fuerzas represivas. La culminación de este proceso debiera ser el copamiento por las masas de los principales centros políticos del país.

En esta perspectiva, nuestra tarea principal será la de crear y mantener una situación de movilización total en el plano político y social, que disperse las fuerzas represivas del régimen.

## EL ÉXITO TAMBIÉN DEPENDE DEL ELEMENTO MILITAR

El éxito dependerá de nuestra capacidad para mejorar la correlación de fuerzas a nuestro favor. En esta correlación, lo fundamental es la participación de las masas, pero está llamado a jugar un papel decisivo lo que seamos capaces de generar en cuanto a desarrollo del elemento militar. Debemos, por tanto, tener una preocupación especial por la autodefensa de las masas, las milicias rodriguistas, nuestra fuerza propia, el armamento que genera el propio pueblo y la neutralización o un cambio de actitud en las Fuerzas Armadas.

El acercamiento entre las fuerzas de izquierda, del Movimiento Democrático Popular y del Bolque Socialista; puede y debe conducir a una nueva correlación de fuerzas en el seno de la oposición al régimen, hecho que contribuiría notablemente al proceso de unidad de toda la oposición y a ampliar y profundizar el combate de las masas. Este proceso se ha visto estimulado por el Paro Nacional, por la victoria en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y por las propias medidas represivas del régimen.

## CON EL MDP, ESTAMOS POR EL PACTO CONSTITUCIONAL

Se ha planteado, además, la firma del Pacto Constitucional por el cual se guiarán los partidos bajo un Gobierno Democrático.

La concreción de este acuerdo encuentra algunas dificultades debido a la pretensión de ciertos miembros de la Alianza Democrática de proscribir la violencia en la lucha contra el fascismo. Trabajamos por remover estos obstáculos pues un Pacto Constitucional suscrito por toda la oposición entregaría a todos los que de una u otra manera están por el fin de la tiranía y a las propias Fuerzas Armadas, una alternativa concreta de un gobierno democrático, frente a la dictadura. También alentaría a las masas a desarrollar una lucha más decidida, a la vez que ayudaría a orientar a todas las fuerzas democráticas en la dirección principal.

Es nuestra política la que ha llevado el curso de los acontecimientos al punto de poner en jaque a la dictadura. Más y más fuerzas políticas deben reconocer o concordar con que somos una fuerza que gravita enormemente en la vida nacional y que el retorno a la democracia pasa por la lucha conjunta y por la plena aceptación de nuestro Partido en la convivencia nacional.

Los 11 años de fascismo no han podido destruir nuestro Partido, a pesar de la feroz represión que se ha descargado constantemente sobre sus militantes. Al contrario, el Partido se ha fortalecido entre las masas, ha sido el orientador de sus luchas, ha llevado a éstas nuevos métodos de combate, los ha instruido, elevando su organización y su conciencia.

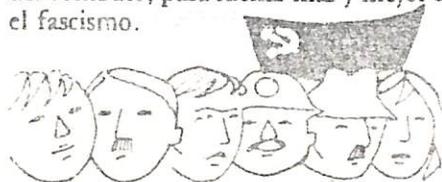
## SEGUIR FORTALECIENDO LAS FILAS DEL PARTIDO

Cientos de sus cuadros más abnegados o preclaros han sido asesinados o han entregado la vida en enfrentamientos contra las fuerzas represivas. Miles de combatientes de nuestras filas se han entregado a la causa revolucionaria, sin vacilaciones, a costa de enormes sacrificios, pero con la firme convicción de que alcanzaremos la victoria para nuestro pueblo.

Aún nos queda un camino difícil por recorrer. Por ello debemos redoblar nuestros esfuerzos. Fortalecer las filas del Partido con nuevos combatientes, acrecentar nuestra influencia entre las masas, especialmente entre la clase obrera en los centros vitales. Debemos mejorar la organización partidaria elevando el papel de los Comités Regionales, Comités Locales y de las células, sobre todo en las Zonas principales.

Las tareas enunciadas en este informe son de una enorme trascendencia, sólo las puede llevar adelante el Partido poniendo en tensión toda su capacidad.

Debemos superar todas nuestras deficiencias. Mejorar las condiciones de seguridad en que actúan los aparatos de dirección, porque el enemigo se orienta a dar golpes más contundentes al Partido. Debemos acerar nuestra moral revolucionaria, estar dispuestos a enfrentar la represión tanto en el campo de batalla, como en las mazmorras de la tiranía, manteniéndonos firmes, sin entregar datos a los órganos represivos. Hay que mejorar la compartimentación en el trabajo, evitar los cruces de líneas. Cada vez debemos ser capaces de cumplir mejor con las misiones que se nos encomiendan, sabiendo mantener reserva y salvaguardando la organización del Partido. Debemos ser capaces de trabajar cada vez mejor con las normas de seguridad, para elevar la calidad del combate, para luchar más y mejor contra el fascismo.



## MULTIPLICAR LA PROPAGANDA Y LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Nuestra propaganda, orientando los esfuerzos de todo el Partido y la juventud, debe llegar con nuestra palabra a cientos de miles de combatientes, instruyéndolos para la lucha y fortaleciéndolos ideológicamente.

Debemos multiplicar la actividad por la defensa de los derechos humanos, acrecentar aún más la lucha solidaria del exterior, elevar la participación de los familiares de los detenidos, relegados, asesinados y desaparecidos por el régimen. Tenemos que ser capaces de transformar esta actividad en un factor que pese en la conciencia de los militares y lleve a un nivel aún mayor el aislamiento del régimen.

En fin, debemos revisar el cumplimiento de las tareas entregadas por nuestra Conferencia Nacional. Todas ellas constituyen un factor de éxito.

Mientras más grande y capaz sea el Partido más pronto podremos triunfar y más lejos podremos llegar.

Crece la influencia del Partido y aumenta su responsabilidad.

Crece también la preocupación del Departamento de Estado por el desarrollo de los acontecimientos chilenos. Aparte de Cuba y después de Nicaragua y El Salvador, Chile es el país que más concentra su atención.

## MARCAR A FUEGO AL IMPERIALISMO

El Departamento de Estado y la CIA analizan día a día la situación de Chile. Incluso actúan con una frecuencia creciente. A medida que la crisis de la dictadura se profundiza, y la lucha pasa a niveles más elevados, menudean las declaraciones directas del Departamento de Estado y los voceros de Reagan. Con Pinochet, el imperialismo ha dominado y saqueado al país durante 11 años, pero sabe que es una fórmula que no puede mantenerse, que está gastada y hace agua. trabaja con más de una carta, moviéndose entre algunas variantes esenciales: mantener mientras pueda un pinochetismo con Pinochet y, cuando se le haga imposible, cambiarlo por un pinochetismo sin Pinochet; y también, en caso de no poder contener el proceso, evitar por todos los medios la salida popular, aceptando una fórmula de democracia burguesa, lo más conservadora posible, con la Democracia Cristiana, la derecha y otros sectores que puedan arrastrar, partiendo de su principio

inamovible de aislar al Partido Comunista y al movimiento popular. Lo principal, para ellos es consolidar o extender su dominio, sus privilegios y sus intereses.

El imperialismo es responsable de haber organizado el golpe fascista; ha mantenido el control sobre la dictadura manejándose para apoyarla y a la vez preparándose para el recambio que sea necesario; ha saqueado el país y lo ha endeudado a límites increíbles y en su beneficio; todos los métodos de represión, tortura, asesinatos y desaparecimientos, corresponden a los métodos creados por la CIA y el FBI para reprimir a los pueblos. El reciente escándalo por el manual del terrorismo que elaboró la CIA para Nicaragua y que ha ya había aplicado en Vietnam, ¿Quién puede afirmar que no se está aplicando en Chile por las bandas para-militares? ¿o que se preparan a aplicarlo cuando el dictador esté en mayor peligro? Sin duda que el imperialismo tiene sus propias alternativas, tiene mucha gente comprometida y no le es ajeno el divisionismo que se comprueba en la oposición.

## NUESTRA POLITICA ES COMBATIVA, RESUELTA Y DE MASAS

De no existir nuestro Partido y, sobre todo, si no tuviera una política de resuelta lucha contra la dictadura y de unidad de la izquierda y de toda la oposición, Pinochet no tendría los problemas que hoy tiene. Los hechos demuestran la justeza de nuestra línea política de Rebelión popular que ha puesto en marcha un combativo movimiento antifascista obligando incluso a vastos sectores burgueses a participar a su manera en él.

Lejos de nosotros está la estrechez sectaria, el putochismo o el aventurerismo. Nuestra política pasa por la aceptación y participación de las masas y por el desarrollo de la unidad de toda la oposición. Al trabajo de masas, en la base, en el seno del pueblo, y a la labor unitaria en todos los niveles, le prestamos una permanente atención.

Lejos de nuestra mente está, también, la pretensión de saltarnos etapas. La primera y principal tarea es echar abajo la dictadura. Su derrumbe será un acontecimiento revolucionario que puede dar origen a un gobierno democrático avanzado bajo el cual podemos caminar hacia el socialismo en un proceso ininterrumpido, sin muralla china entre revolución antifascista, democrática y antiimperialista y revolución socialista. La experiencia de dos países de América

Latina, Cuba y Nicaragua, demuestra que esto es posible, a pesar de las dificultades de orden interno e internacional. Si el pleito se resuelve por la vía más probable, la del enfrentamiento con la dictadura, a través de un movimiento de masas que utiliza diversas formas de acción, tal salida es aún más factible. Con todo, no dejamos de tener en cuenta que el problema de la hegemonía no está resuelto. Pudiera ocurrir, en consecuencia, que a la dictadura fascista le sucediera un gobierno burgués más o menos democrático o un período de inestabilidad política. Aún en este caso, el cambio cualitativo sería innegable si tenemos en cuenta que, como decía Dimitrov, la dictadura fascista no es un simple cambio de gobierno entre una y otra facción burguesa, sino la sustitución de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía. A esto debemos agregar que, en las actuales condiciones históricas, la caída del fascismo no tiene por qué desembocar obligatoriamente en la democracia burguesa y, por consiguiente, puede conducir a un cambio cualitativo todavía más importante.

Nuestra fe en la victoria sobre el fascismo y la posibilidad de sustituir la dictadura por una democracia avanzada con vista al socialismo parte del hecho de que en estos 11 años de tiranía el país ha sido llevado a una crisis global que afecta al 90% de la nación, para salir de la cual hay que romper con el régimen fascista y adoptar medidas de fondo que remuevan las bases que lo originaron y lo sustentan.

Aquí está también la base para llevar adelante la lucha de las masas y el proceso de acción común de toda la oposición.

No se trata de una lucha y un proceso fáciles. Cuesta y costará, sin duda, muchos sacrificios, incluso la pérdida de preciosas vidas humanas que el fascismo siega con sádica crueldad.

#### EL ESTADO DE SITIO PUEDE SER VENCIDO

Bajo el Estado de Sitio se ha hecho más complicado el desarrollo de nuestra actividad y la de toda la oposición. Pero el Estado de Sitio no es ni será un obstáculo insalvable para seguir avanzando. Más aún, debemos partir del hecho de que será prorrogado una y otra vez o de que, incluso si fuera levantado, la dictadura seguirá reprimiendo, relegando y torturando. En Coyhaique el tirano dijo una vez más que no tiene ningún propósito de ceder y que el

carro cambia de dirección en el sentido de que no está dispuesto a que haya más actividad política pública ni prensa de oposición, ni nada que se parezca. Por consiguiente, debemos aprender a actuar todavía mejor en las condiciones de una cerrada clandestinidad.

Lo cierto es que, no obstante las dificultades, podemos y debemos empujar la lucha y materializar el objetivo de voltear la dictadura.

Con tal fin debemos concentrarnos todavía más en el trabajo de masas, en la fábrica, en la población, en la hacienda, en los sitios de trabajo y residencia de las gentes sencillas; desarrollar allí la lucha permanente por los derechos y reivindicaciones concretas; fortalecer los lazos de unión con las fuerzas democráticas y con los curas y comunidades cristianas cuyas actuaciones los colocan de hecho al lado de los pobres.

La Iglesia se encuentra sometida a fuertes presiones. Pero, está la realidad concreta que se vive en el país y la actitud misma del régimen, de constante hostigamiento y agresión a los obispos y sacerdotes que no se callan ante las reiteradas violaciones a los derechos humanos. Lo concreto es que debemos seguir afianzando el entendimiento y la acción común entre marxistas y cristianos y el trabajo creador que se realiza junto a los curas y religiosos en la mayoría de las poblaciones, en estos años. En la reunión que hubo en Roma entre 500 exiliados y 12 obispos —reunión que sacó de quicio a Pinochet y Jarpa— uno de los dignatarios de la Iglesia dijo que aquellos que creían tan cerca de la Iglesia no lo estaban y que, al revés, sentían cerca de ella a aquellos que los veían más lejos. Estas palabras demuestran cuanto se ha avanzado entre cristianos y marxistas y cuanto más se puede avanzar.

#### SEGUIR APRENDIENDO EN LO MILITAR Y LO PARAMILITAR

Un terreno en el que hemos entrado a trabajar en serio en los últimos 10 años es el militar y el paramilitar. Como Partido, desde el Comité Central hacia abajo, el trabajo que se realiza en ese campo es asunto de permanente preocupación y aprendizaje.

Se ha formado el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) cuya valiosa acción ha conquistado la admiración y el cariño del pueblo. Públicamente hemos

declarado que, aún sin ser el brazo armado de nuestro Partido, cuenta con toda nuestra simpatía y aprecio, conceptos que reiteramos hoy.

**EL FRENTE PATRIOTICO  
MANUEL RODRIGUEZ  
SIRVE A TODO EL PUEBLO.**

Como lo ha declarado el propio Frente, no nació para desempeñar el papel de partido político y no lo es. Por el contrario, es una organización, que está al servicio del movimiento popular, a cuya política y orientación subordina su actividad. Los miembros del FPMR son combatientes de primera calidad y de firme conciencia revolucionaria que tienen claro lo que son.

Compañeros:

Nuestro Partido ha tenido que desenvolver en estos años su actividad dirigente en condiciones muy difíciles. Hubo un instante en que la abrumadora mayoría del Comité Central y todos los miembros de la Comisión Política habían sido arrojados al exilio. Tal situación ha cambiado. La Dirección del Partido, empezando por los compañeros más responsables que se hallaban en Moscú, se empeñó en trasladar al país a la mayor parte del Comité Central, siguiendo diversas vías y, en primer lugar, la vía de la promoción de nuevos cuadros. A la vez, se esforzó por mantener la más firme cohesión del Partido en torno a su línea política y a su Comité Central. En este sentido, ha jugado un gran papel el principio de la Dirección Única que consiste en que el Partido tiene un solo Comité Central y una sola Comisión Política, independientemente del hecho de que algunos de sus miembros residan temporalmente fuera del país. De acuerdo a tal principio, este informe, así como el informe a la Conferencia Nacional del Partido, ha sido elaborado considerando las opiniones de todos los miembros de la Comisión Política.

El principio de la dirección colectiva, que en nuestro caso especial se expresa también en lo que hemos llamado el principio de Dirección Única, rige y debe seguir

rigiendo en la conducción ideológica y política del Partido. Se trata, naturalmente, de aplicarlo en todo lo que tiene que ver con la orientación del Partido, con la elaboración de su línea política, con la resolución del conjunto de problemas que requieren de tal tipo de resolución. La vida nos suele exigir pronunciamientos o decisiones que no admiten espera. En tal virtud, la Dirección del Partido que actúan en el interior tiene, por ejemplo, que tomar iniciativas, elaborar documentos y formular declaraciones guiada por la línea general del Partido. Esta es una responsabilidad ineludible, so pena de que la dirección del Partido pierda la agilidad con que debe actuar y quede a la zaga de otras fuerzas políticas que disputan la hegemonía en el seno de la oposición.

**ANTE LAS FF.AA. NO NOS ANIMA  
ESPIRITU DE VENGANZA**

En el período transcurrido desde nuestra Conferencia Nacional hasta hoy, el Partido ha dado su palabra sobre una serie de problemas, entre otros acerca de los métodos de lucha —pacíficos y violentos— en que se desenvuelve el movimiento popular, acerca de las ideas principales que debiera contener un acuerdo o Pacto Constitucional que comprometa a toda la oposición y acerca de un posible diálogo con las Fuerzas Armadas. Sobre esto último hemos dicho que, si con Pinochet no hay diálogo posible, puede, sin embargo, considerarse afirmativamente con las Fuerzas Armadas a todos sus niveles, con participación de todas las fuerzas opositoras. Para ello —hemos agregado— se requiere de una intensa presión del pueblo sobre los militares a fin de que estos se vean impelidos a aceptar un retorno real a la democracia.

Una vez más declaramos que ante las Fuerzas Armadas no nos anima ningún espíritu de venganza, sino de justicia, y que estamos dispuestos a facilitar su reencuentro con el pueblo, para lo cual ellas deben cambiar su actitud, empezando por desolidarizarse de Pinochet, cuya megalomanía lo lleva a considerarse un enviado de la Providencia o un emperador romano a cuyo servicio personal cree que deben estar incondicionalmente las instituciones militares.

Pinochet es ya un hombre que se siente

derrotado que, como él mismo suele decir, tiene que sacar fuerzas de flaquezas, esto es, aprovechar la verticalidad del mando para mantener su abyecta tiranía.

El retorno de Chile a la democracia es inevitable, sólo cuestión de tiempo. Tanto más pronto se logre, será mejor para el país.

Los comunistas hacemos y haremos cuanto sea posible porque así sean las cosas y llamamos a la clase obrera y al pueblo, a

todas las fuerzas de izquierda y de oposición a desarrollar la lucha y avanzar en la unidad de acción con tan noble fin.

¡Por la unidad y el combate más decidido de las masas!

¡Con la razón y la fuerza, venceremos!

